

Actitudes y normas sociales hacia el consumo de sustancias e intención de comportamiento sexual en mujeres cisgénero: un estudio correlacional



Carlos Alberto Catalán-Gómez^{1,✉}, Jesús Alcocer Carranza^{2,✉}, Lúbia del Carmen Castillo-Arcos^{3,✉}, Karla Selene López García^{2,✉}, Maribel Sepúlveda Covarrubias^{4,✉}

¹ División de Ciencias Multidisciplinarias Cancún, Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo, México.

² Facultad de Enfermería, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, Nuevo León, México.

³ Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Autónoma del Carmen, Campeche, México.

⁴ Facultad de Enfermería No. 1, Universidad Autónoma de Guerrero, México.

RESUMEN

Introducción: se ha identificado que los adultos con actitudes y normas sociales más permisivas hacia el consumo de sustancias tienden a presentar una mayor intención de involucrarse en comportamientos sexuales de riesgo. En mujeres adultas cisgénero ha sido poco explorada esta interacción. **Objetivo:** analizar la relación entre actitudes y normas sociales relativas al consumo de sustancias con la intención de comportamiento sexual en mujeres adultas cisgénero del sur de México. **Método:** estudio descriptivo y correlacional de corte transversal en 77 universitarias de una institución pública en Cancún, Quintana Roo. Se empleó un muestreo no probabilístico intencional, se aplicaron cuestionarios confiables, así como la firma de un consentimiento informado. **Resultados:** el 55.8% de las participantes tenía entre 18 y 27 años, la mayoría trabaja y estudia (52%), el 39% consumía tanto alcohol como tabaco, y el 35.1% reportó una frecuencia de consumo diaria. El 37.7% señaló que sus amigos consumen sustancias. La actitud ($r_s = .767, p < .01$) y las normas sociales al consumo de sustancias ($r_s = .881, p < .01$) se relacionan significativamente con la intención de comportamiento sexual. **Discusión y conclusiones:** los hallazgos coinciden con la literatura previa en otros contextos, es necesario el diseño de intervenciones de enfermería que incorporen una perspectiva de género y sociocultural que contribuyan a la modificación de actitudes y normas sociales, además de prevenir el consumo de sustancias y comportamientos sexuales de riesgo en este grupo poblacional.

Palabras clave: actitud, normas sociales, comportamiento sexual, consumo de sustancias, personas cisgénero.

ABSTRACT

Introduction: it has been found that adults with more permissive attitudes and social norms toward substance use tend to exhibit a greater intention to engage in risky sexual behaviors. This interaction has been little explored among cisgender adult women. **Objective:** to analyze the relationship between attitudes and social norms regarding substance use and the intention to engage in sexual behavior among cisgender adult women in southern Mexico. **Method:** a descriptive and correlational cross-sectional study was conducted among 77 female college students at a public institution in Cancún, Quintana Roo. Purposive non-probability sampling was used, reliable questionnaires were administered, and informed consent was obtained. **Results:** 55.8% of the participants were between 18 and 27 years old, the majority were both working and studying (52%), 39% used both alcohol and tobacco, and 35.1% reported daily use. 37.7% reported that their friends use substances. Attitude ($r_s = .767, p < .01$) and social norms regarding substance use ($r_s = .881, p < .01$) were significantly associated with the intention to engage in sexual behavior. **Discussion and conclusions:** the findings are consistent with previous literature in other contexts. It is necessary to design nursing interventions that incorporate a gender and sociocultural perspective to help modify attitudes and social norms, as well as to prevent substance use and risky sexual behaviors in this population group.

Keywords: attitude, social norms, sexual behavior, substance use, cisgender persons.

Autor de correspondencia:

Jesús Alcocer Carranza. Facultad de Enfermería, Universidad Autónoma de Nuevo León. Mitras Centro, Av. Dr. José Eleuterio González No. 1500, Mitras Norte, C.P. 64460, Monterrey, Nuevo León, México. Correo electrónico: slivercarranzajesus@gmail.com

Recibido: 24 de abril de 2026

Aceptado: 30 de septiembre de 2026

Publicación web: 16 de octubre de 2026



INTRODUCCIÓN

Durante la adultez, las personas se enfrentan a diversos factores psicosociales, culturales y psicológicos que pueden repercutir en distintos ámbitos de su vida, incluyendo la salud física, mental y sexual. Fish et al. (2021) señalan que quienes no se identifican dentro de las categorías tradicionales de hombre o mujer, pueden presentar mayores niveles de consumo de sustancias, así como un inicio más temprano. Esta situación adquiere especial relevancia en contextos poco explorados donde se ha identificado una creciente problemática vinculada al consumo de sustancias y al incremento de infecciones de transmisión sexual (ITS) (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2024; Rojas et al., 2025).

En México, el consumo de alcohol alguna vez en la vida en población de 18 a 65 años es de 80.4% y de 50.8% en el último año, en contraste, la prevalencia de consumo de tabaco es de 17.4% en el último mes (Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones [CONASAMA], Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz [INPRFM] e Instituto Nacional de Salud Pública [INSP], 2025). En este sentido, resulta necesario abordar las actitudes hacia el consumo de estas sustancias en adultos. La actitud se define como la evaluación favorable o desfavorable que una persona realiza sobre un comportamiento, y puede actuar como un mediador entre las creencias y la intención de actuar (Bosnjak et al., 2020), entre estas se encuentran las actitudes permisivas que implican una disposición favorable hacia el consumo de sustancias, caracterizada por su aceptación, su percepción como algo normal y una alta tolerancia frente a dicha conducta (Morales, 2025).

En México se ha evidenciado que las actitudes permisivas hacia el alcohol se asocian con mayores niveles de consumo, y que dichas actitudes poseen un alto valor predictivo sobre la ingesta de alcohol (Morales & Solís, 2023). Además, varían de acuerdo con el sexo, el nivel educativo y la región geográfica (Ocaña et al., 2020). En general, una actitud menos negativa hacia el consumo se correlaciona con una mayor prevalencia de este comportamiento (Grigsby et al., 2018).

Se ha evidenciado una coexistencia entre las actitudes permisivas hacia el consumo de sustancias y los comportamientos sexuales de riesgo; sin embargo, debido al carácter predominantemente correlacional de los estudios, no es posible establecer una direccionalidad causal entre ambos fenómenos. Se ha observado que actitudes más permisivas hacia el consumo de alcohol se relacionan con una mayor presencia

de comportamiento sexual de riesgo (Alfonso et al., 2019; Samaniego et al., 2023). En mujeres de 18 a 29 años, el consumo de alcohol se ha asociado con una menor percepción de barreras para mantener relaciones sexuales y con prácticas como la omisión del uso de condón o métodos anticonceptivos (Leonangeli et al., 2021). Asimismo, las creencias o mitos acerca de los efectos del alcohol y otras drogas, como considerar que potencian la experiencia sexual, se relacionan con actitudes más favorables hacia comportamientos de riesgo (Arredondo-Palafox et al., 2024).

En contextos latinoamericanos, las actitudes favorables hacia el erotismo y la experimentación sexual también se han asociado con un mayor riesgo sexual y con el consumo de sustancias (Jahanfar & Pashaei, 2022). De manera consistente, estudios nacionales e internacionales han identificado asociaciones entre actitudes sexuales permisivas y consumo de sustancias (Aguirre-Rivera & Restrepo-Soto, 2022; Hernández-Fuentes et al., 2025). En conjunto, estos hallazgos sugieren que las actitudes hacia el consumo de sustancias y los comportamientos sexuales de riesgo constituyen fenómenos relacionados que pueden coexistir, particularmente en contextos sociales donde el consumo se encuentra normalizado (Moreta-Herrera et al., 2021).

En México la literatura que conecta explícitamente la actitud hacia las sustancias con el comportamiento sexual aún es escasa. Investigaciones latinoamericanas coinciden en que el consumo de sustancias incrementa la probabilidad de mantener relaciones sexuales bajo sus efectos, asociándose a prácticas sexuales de riesgo (Moreta-Herrera et al., 2021; Tena-Suck et al., 2018; Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM], 2024).

Además de la actitud individual, otro elemento importante son las normas sociales asociadas al consumo de sustancias. Estas normas, entendidas como las expectativas y reglas compartidas dentro de un grupo cultural, familiar o comunitario, influyen significativamente en lo que las y los adultos consideran aceptable en términos de consumo y sexualidad (Díaz et al., 2024). En México, la percepción del consumo entre pares y la permisividad familiar o comunitaria se han identificado como factores que incrementan la probabilidad de consumo de sustancias (García, 2024). Además, se ha reportado que los estudiantes presentan diferentes niveles de consumo según las características de sus entornos escolares y sociales, lo que refleja la influencia de los pares (Kulis et al., 2018). Asimismo, personas que viven en comunidades con menor desaprobación social hacia el consumo tienden a reportar mayores niveles de consumo de sustancias (Morales & Solís, 2023).

En este entramado social, un grupo de particular interés son las mujeres adultas cisgénero. El término "cisgénero" se refiere a personas cuya identidad de género coincide con el sexo asignado al nacer (Samie, 2026). Desde una perspectiva crítica, este concepto no solo describe una identidad, sino que permite visibilizar la posición normativa de quienes no enfrentan un proceso de alineación entre sexo y género, y cómo dicha posición se articula con sistemas de poder, privilegio y normalización. En este sentido, no se trata únicamente de una condición individual, sino de un aspecto sociocultural que otorga legitimidad y reconocimiento a quienes encajan en dicha norma (International Association of Providers of AIDS Care, 2025; Zurn, 2025).

En el sur de México, aunque la literatura sobre normas sociales, consumo de sustancias y sexualidad en mujeres adultas cisgénero es limitada, se han identificado patrones culturales y familiares fuertemente influyentes. Factores como las creencias socioculturales, la distancia emocional con los padres, las prácticas parentales autoritarias o punitivas y las experiencias de violencia doméstica se han vinculado con un mayor riesgo sexual (Hernández-Fuentes et al., 2025; UNAM, 2024). En las mujeres, las normas sociales en torno al consumo de sustancias pueden adquirir particular relevancia debido al estigma y al juicio social asociados con el consumo de sustancias, los cuales pueden favorecer su ocultamiento y reforzar la percepción de que esta conducta transgrede los comportamientos socialmente aceptados (Ospina-Escobar, 2023; Washburn et al., 2023). Se ha documentado que las mujeres que consumen sustancias pueden enfrentar procesos de estigmatización relacionados tanto con el propio consumo como con las expectativas sociales asociadas al género, lo que puede repercutir en sus experiencias sociales y constituir una barrera para la búsqueda de atención (Ospina-Escobar, 2023).

En este sentido, las normas sociales relacionadas con el consumo de sustancias constituyen un componente del contexto social en el que se interpreta y regula el comportamiento, incluido el aspecto sexual. La percepción de aprobación o rechazo del consumo puede influir en la forma en que la conducta se expresa, comunica u oculta dentro de las interacciones sociales. Por ello, resulta pertinente analizar su relación con la intención de comportamiento sexual. En este sentido, intervenciones basadas en la modificación de actitudes, normas subjetivas y percepción de control han mostrado efectividad en la prevención de embarazos no deseados y de ITS (Kjaer, 2017; Li-brado & Onofre, 2024).

La intención de comportamiento sexual actúa como un puente entre los factores psicosociales y la conducta sexual real. Este vínculo entre actitud y comportamiento no se limita al consumo de sustancias, sino que puede tener implicaciones indirectas sobre las decisiones relacionadas con el uso del preservativo, el número de parejas sexuales y la adopción de comportamientos sexuales de riesgo (Badi-llo-Viloria et al., 2020).

No obstante, gran parte de esta evidencia proviene de zonas urbanas, lo que limita la generalización a regiones del sur de México, caracterizadas por altos niveles de marginación, diversidad cultural indígena y acceso desigual a servicios de salud sexual y prevención del consumo. Ejemplo de ello es un estudio en el estado de Chiapas que muestra variaciones en las actitudes hacia el alcohol según región y etnicidad (Ocaña et al., 2020). Estas particularidades culturales, sociales y estructurales son claves para comprender cómo operan las actitudes, las normas y la intención de comportamiento sexual en mujeres universitarias cisgénero del sur del país.

En este sentido, las actitudes hacia el consumo de sustancias interactúan con las normas sociales y los contextos culturales, influyendo en la intención de comportamiento sexual, este planteamiento encuentra sustento en la Teoría del Comportamiento Planificado (TCP) propuesta por Ajzen (1991), la cual establece que la intención constituye el antecedente más próximo del comportamiento. A su vez, dicha intención está determinada por diversos factores, entre los que destacan la actitud y la norma subjetiva, entendidas como el grado en que una conducta es evaluada como favorable o desfavorable y la motivación que se tiene para llevarla a cabo según la expectativa social percibida (Moreta-Herera, 2024).

En este marco, la intención de comportamiento sexual evaluada en el presente estudio comprende la disposición hacia prácticas relacionadas con tener múltiples o nuevas parejas sexuales, incluyendo la posibilidad de mantener relaciones sexuales con una pareja el mismo día de conocerla. Si bien la multiplicidad de parejas sexuales ha sido considerada en la literatura como un indicador de comportamiento sexual de riesgo, su interpretación requiere considerar otros factores concurrentes, como el uso inconsistente del preservativo y las características sociales y contextuales en las que ocurre el comportamiento sexual (Bae et al., 2022). Por ello, en el presente estudio se evita asumir que el ejercicio de la sexualidad o la multiplicidad de parejas constituyen, de manera aislada, una valoración negativa del comportamiento sexual.

Además, la perspectiva de género es esencial, pues las mujeres adultas enfrentan presiones sociales, morales y familiares distintas, así como una mayor estigmatización al involucrarse en el consumo de sustancias o en comportamientos sexuales que desafían las normas tradicionales. Con base en lo anterior, el objetivo del presente estudio es analizar la relación entre actitudes y normas sociales relativas al consumo de sustancias con la intención de comportamiento sexual en mujeres adultas cisgénero del sur de México.

MÉTODO

Diseño

Estudio descriptivo y correlacional de corte transversal en universitarias de una institución pública de Cancún, Quintana Roo.

Participantes

Se incluyeron mujeres adultas cisgénero, cuya identidad de género fue verificada mediante una pregunta filtro. Se utilizó un muestreo no probabilístico intencional. El tamaño de la muestra se estimó a priori mediante el programa G Power (Patidar et al., 2026), considerando como análisis principal una correlación bivariada bilateral, un tamaño del efecto esperado de $r = .36$, correspondiente a una magnitud moderada (Cohen, 1988), un nivel de significancia de $\alpha = .05$ y una potencia estadística de .90. Con base en estos parámetros la muestra estuvo constituida por 77 participantes.

Instrumentos

Se utilizó el cuestionario multidimensional de actitudes sociales hacia el consumo de sustancias, propuesta por Houghton et al. (2019), se consideraron dos subescalas. La primera fue la actitud hacia el consumo de sustancias que integra siete ítems con una escala de cinco opciones de respuesta desde totalmente en desacuerdo (1) a totalmente de acuerdo (5). La puntuación obtenida permite clasificar la actitud como permisiva (menor puntuación) o restrictiva (mayor puntuación). Esta subescala obtuvo buena confiabilidad interna $\alpha = .80$.

La segunda herramienta que se utilizó fue la subescala de normas sociales la cual evalúa las expectativas sociales. Se integra de ocho ítems con cinco opciones de respuesta desde totalmente en desacuerdo (1) a totalmente de acuerdo (5), obteniendo puntajes de 8 a 40 identificando que a mayor puntaje mayor es la norma social percibida hacia el consumo de sustancias. En este estudio se reportó un $\alpha = .83$.

Por otro lado, se aplicó el cuestionario de medidas de conducta sexual de riesgo (Stacy et al., 2006) el cual evalúa la intención de desarrollar un determinado comportamiento sexual. La escala se compone de nueve preguntas distribuidas en dos dimensiones; intención de uso de condón e intención de comportamientos sexuales de riesgo, integra una escala de tipo Likert con cuatro opciones de respuesta desde definitivamente sí (4) a definitivamente no (1). Para este estudio se utilizó la dimensión de intención de comportamientos sexuales de riesgo, compuesta por 4 ítems indicando a mayor puntaje mayor es la intención de desarrollar comportamientos sexuales de riesgo. Evidenció un $\alpha = .76$. Además, se utilizó una cédula de datos sociodemográficos y de consumo de sustancias para perfilar a las participantes.

Procedimiento

El estudio fue aprobado por el Comité Local de Investigación de la Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo. Se solicitó la autorización del personal directivo de la institución, acordándose una fecha para la recolección de datos. Posteriormente, se acudió a los salones de clase en horarios previamente establecidos para invitar a las alumnas a participar. Se les explicó el objetivo de la investigación, así como los aspectos éticos del estudio. Asimismo, se les informaron los criterios de inclusión: identificarse como mujer cisgénero, de 18 años o más, y que firmaran el consentimiento informado. Los criterios de exclusión fueron: identidad de género distinta a cisgénero y con dificultades cognitivas que impidieran la comprensión de los cuestionarios.

A quienes se interesaron en participar se les citó al día siguiente en un aula designada. En ese momento, se les entregó un sobre sellado que contenía el consentimiento informado y los cuestionarios. El tiempo estimado de respuesta fue de 20 minutos. Al finalizar, cada participante entregó el sobre al equipo investigador. Finalmente, se agradeció a las participantes por el tiempo dedicado.

Análisis de datos

Para el análisis se usó el programa IBM SPSS Statistics, versión 27. Se empleó estadística descriptiva para los datos sociodemográficos y los ítems de cada cuestionario a través de frecuencias y porcentajes. Para las variables numéricas se calcularon medidas de tendencia central (media $[M]$ y mediana $[Mdn]$), dispersión (desviación estándar $[DE]$ y rango intercuartílico $[RIQ]$) y posición (valor mínimo y máximo $[Min, Máx]$). La distribución de las variables se evaluó mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov

con corrección de Lilliefors, identificándose una distribución no normal, por lo tanto, se utilizaron pruebas estadísticas no paramétricas.

Para comparar las actitudes, las normas sociales hacia el consumo de sustancias y la intención de comportamiento sexual según el grupo de edad se empleó la prueba U de Mann-Whitney, mientras que, para las comparaciones según ocupación, tipo de sustancia consumida y frecuencia de consumo se utilizó la prueba H de Kruskal-Wallis. Para analizar la relación entre las variables de estudio se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman (r_s). Se estableció un nivel de significancia estadística de $p < .05$.

Consideraciones éticas

El estudio se apegó a la declaración de Helsinki (World Medical Association [WMA], 2024). Se obtuvo el consentimiento informado por escrito, así como la autorización institucional de la escuela participante. Para proteger la confidencialidad de la información, los cuestionarios fueron etiquetados con folios numéricos, sin incluir datos personales que permitieran la identificación directa de las participantes. Los consentimientos informados y los cuestionarios, aplicados en formato físico, se almacenaron por separado en carpetas independientes, resguardadas en un archivero bajo llave, con acceso restringido al investigador responsable. La información recopilada se utilizó exclusivamente con fines de investigación. El proyecto fue sometido a evaluación por el Comité Local de Investigación de la Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo con número de aprobación UQROOCUN-LE-125.

RESULTADOS

El 55.8% de las participantes tenía entre 18 y 27 años, con una edad promedio de 26 años ($DE = 5.97$), más de la mitad trabaja además de estudiar (52%). Respecto al propio consumo de sustancias, la mayoría consume alcohol y tabaco en conjunto (39%), y el 33.8% señaló solo ingerir alcohol, el 22.1% toma diariamente y el 28.6% al menos una vez a la semana. En cuanto al consumo del círculo social, las estudiantes reportaron que el 37.7% de sus amigos usan sustancias, el 22.1% de los padres y el 18.2% de sus madres (Tabla 1).

De acuerdo con información de la tabla 2 sobre la actitud hacia el consumo de sustancias, la mayoría de las mujeres cisgénero no ve como un problema el consumo de sustancias de otras personas (61%), refirieron que el consumo no debería ser estigmatizado (62.3%), y que algunas sustancias pueden utilizarse de

Tabla 1

Características personales y del consumo de sustancias.

<i>Variables n = 77</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Edad		
18 a 27 años	43	55.8
28 a 38 años	34	44.2
Ocupación		
Estudiante	27	35.0
Trabaja y estudia	40	52.0
Ama de casa	10	13.0
Consumo de sustancias		
Alcohol	26	33.8
Tabaco	21	27.3
Ambas drogas	30	39.0
Frecuencia de consumo		
Diario	27	35.1
Cada 3 días	17	22.1
Una vez a la semana	22	28.6
Una vez al mes	11	14.3
Consumo del círculo social		
Padre	17	22.1
Madre	14	18.2
Amigos	29	37.7
Compañeros de clase	17	22.1

Nota: n = muestra, f = frecuencia, % = porcentaje.

manera responsable (57.1%) y comprensible (61%). Por otro lado, externan estar en desacuerdo que el consumir sustancias es una mala decisión, sin excepción (53.2%), y tampoco les incomodaría estar en lugares donde se promueva el consumo (59.7%). El puntaje medio de la actitud hacia el consumo de sustancias fue de 23.55 puntos ($DE = 3.95$, $Min = 2$, $Máx = 30$).

Respecto a las normas sociales asociadas al consumo de sustancias, el 36.8% de las participantes manifestó estar de acuerdo en que hablar sobre sustancias está mal visto por la sociedad. Asimismo, la mayoría expresó un alto nivel de acuerdo en que socialmente se considera que una persona “correcta” no debería consumir sustancias. Por otro lado, el 46.8% se ubicó entre las categorías de acuerdo y totalmente de acuerdo con la afirmación de que las personas juzgan duramente a quienes consumen sustancias. Finalmente, el 35.1% de los participantes se mostró indeciso respecto a si una persona debería admitir que consume o ha consumido sustancias (Tabla 3). El promedio de las normas sociales al consumo de sustancias fue de 32.64 puntos ($DE = 2.40$, $Min = 28$, $Máx = 38$).

Tabla 2*Frecuencias y proporciones de la actitud al consumo de sustancias.*

<i>Pregunta</i> <i>n = 77</i>	<i>En desacuerdo</i>		<i>Ni de acuerdo, ni desacuerdo</i>		<i>De acuerdo</i>		<i>Totalmente de acuerdo</i>	
	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
No veo problema en que alguien consuma sustancias si no daña a los demás	4	5.2	6	7.8	20	26.0	47	61.0
El consumo de sustancias es siempre una mala decisión, sin excepción	41	53.2	0	.0	29	37.7	7	9.1
El consumo experimental de sustancias no debería ser estigmatizado	2	2.6	3	3.9	24	31.2	48	62.3
Creo que algunas sustancias pueden usarse de manera responsable	5	6.5	7	9.1	21	27.3	44	57.1
En algunos contextos, el consumo de ciertas sustancias podría ser comprensible	5	6.5	3	3.9	22	28.6	47	61.0
No me interesa ni me sentiría cómoda en ambientes donde hay consumo de sustancias	46	59.7	7	9.1	24	31.2	0	.0
Me opongo completamente a cualquier forma de consumo, incluso moderada	47	61.0	6	7.8	19	24.7	5	6.5

Nota: *n* = muestra, *f* = frecuencia, % = porcentaje. La escala contempla cinco opciones de respuesta, sin embargo, la categoría Totalmente en desacuerdo no se presenta en la tabla debido a que no fue seleccionada por ninguna de las participantes en los reactivos evaluados.

Tabla 3*Frecuencias y proporciones de las normas sociales al consumo de sustancias.*

<i>Pregunta</i> <i>n = 77</i>	<i>Totalmente en desacuerdo</i>		<i>En desacuerdo</i>		<i>Ni de acuerdo ni desacuerdo</i>		<i>De acuerdo</i>		<i>Totalmente de acuerdo</i>	
	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
En mi entorno, hablar sobre sustancias es un tema mal visto	5	6.5	7	9.1	26	33.8	28	36.8	11	14.3
Las personas en mi comunidad creen que el consumo es un signo de debilidad	2	2.6	12	15.6	27	35.1	21	27.3	15	19.5
Creo que hay presión social para mantenerse alejado del tema del consumo	7	9.1	13	16.9	23	29.9	18	23.4	16	20.8
La mayoría de las personas que conozco rechazan abiertamente el consumo	9	11.7	7	9.1	19	24.7	22	28.6	20	26.0
Se espera que una persona "correcta" nunca consuma sustancias	3	3.9	9	11.7	8	10.4	29	37.7	28	36.4
La sociedad juzga más duramente a los consumidores que a quienes tienen otros problemas de salud	2	2.6	12	15.6	27	35.1	21	27.3	15	19.5
Está mal visto que alguien admita haber consumido sustancias, incluso si fue hace mucho tiempo	2	2.6	12	15.6	27	35.1	21	27.3	15	19.5
Conozco personas que han consumido sustancias y no lo cuentan por miedo al juicio social	2	2.6	12	15.6	27	35.1	21	27.3	15	19.5

Nota: *n* = muestra, *f* = frecuencia, % = porcentaje.

Tabla 4*Frecuencias y proporciones de la intención de comportamiento sexual.*

<i>Pregunta</i> <i>n = 77</i>	<i>Definitivamente no</i>		<i>Probablemente no</i>		<i>Probablemente sí</i>		<i>Definitivamente sí</i>	
	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Tendría relaciones sexuales con más de una pareja sexual	10	13.0	10	13.0	14	18.2	43	55.8
Con al menos varias parejas sexuales nuevas	11	14.3	21	27.3	19	24.7	26	33.8
Con tres o más personas diferentes	10	13.0	12	15.6	18	23.4	37	48.1
Con una nueva pareja el mismo día que la conozco	11	14.3	21	27.3	19	24.7	26	33.8

Nota: *n* = muestra, *f* = frecuencia, % = porcentaje.

Tabla 5

Actitudes y normas sociales hacia el consumo de sustancias e intención de comportamiento sexual según edad, ocupación y características del consumo.

<i>Variable</i>	<i>n</i>	<i>Actitudes Med (RIQ)</i>	<i>Normas sociales Med (RIQ)</i>	<i>Intención sexual Med (RIQ)</i>
Edad				
18 a 27 años	43	24.00 (5.00)	33.00 (3.00)	21.00 (2.00)
28 a 38 años	34	24.00 (6.00)	32.00 (4.25)	21.00 (3.00)
Estadístico		$U = 687.0, p = .650$	$U = 727.5, p = .971$	$U = 692.5, p = .687$
Ocupación				
Estudiante	27	23.00 (5.00)	33.00 (4.00)	21.00 (3.00)
Trabaja y estudia	40	24.00 (5.75)	32.50 (3.75)	21.00 (3.00)
Ama de casa	10	25.50 (5.75)	33.50 (4.25)	22.00 (2.75)
Estadístico		$H = 1.18, p = .554$	$H = 0.81, p = .666$	$H = 1.15, p = .563$
Tipo de sustancia				
Alcohol	26	24.50 (6.00)	32.00 (4.50)	21.00 (3.00)
Tabaco	21	24.00 (4.50)	33.00 (3.00)	21.00 (2.00)
Alcohol y tabaco	30	24.00 (5.25)	33.00 (3.00)	21.00 (1.50)
Estadístico		$H = .01, p = .997$	$H = .84, p = .658$	$H = 1.20, p = .548$
Frecuencia de consumo				
Diario	27	24.00 (6.00)	32.00 (4.00)	21.00 (3.00)
Cada 3 días	17	24.00 (5.00)	33.00 (3.00)	21.00 (2.00)
1 vez a la semana	22	23.00 (4.25)	33.00 (2.50)	21.00 (2.00)
1 vez al mes	11	25.00 (8.00)	34.00 (5.00)	21.00 (4.00)
Estadístico		$H = 1.24, p = .743$	$H = 1.22, p = .749$	$H = .11, p = .991$

Nota: n = muestra, Mdn = mediana, RIQ = rango intercuartílico, U = U de Mann-Whitney, H = H de Kruskal-Wallis. Se consideró estadísticamente significativo un valor de $p < .05$.

En cuanto a la intención de comportamiento sexual, entre el 33.8% y el 55.8% de las participantes señalaron disposición a mantener relaciones sexuales con más de una pareja sexual, incluyendo varias parejas nuevas e incluso más de tres parejas. Este patrón de respuestas evidencia una elevada intención de involucrarse en comportamientos sexuales (Tabla 4). La intención de comportamiento sexual obtuvo una media de 11.80 puntos ($DE = 2.95$, $Min = 6$, $Máx = 16$).

Al comparar las actitudes y normas sociales hacia el consumo de sustancias e intención de comportamiento sexual según las características de las participantes, no se identificaron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edad ($p = .650$, $p = .971$ y $p = .687$, respectivamente), ocupación ($p = .554$, $p = .666$ y $p = .563$), tipo de sustancia consumida ($p = .997$, $p = .658$ y $p = .548$) ni frecuencia de consumo ($p = .743$, $p = .749$ y $p = .991$) (Tabla 5).

La actitud presentó una relación positiva y fuerte con la intención de comportamiento sexual ($r_s = .767$, $p < .01$), es decir, a mayor actitud favorable hacia el

consumo de sustancias, mayor intención de comportamiento sexual. Asimismo, las normas sociales al consumo de sustancias mostraron una relación positiva muy fuerte y estadísticamente significativa con dicha intención ($r_s = .881$, $p < .01$), lo que indica que, a mayor percepción de normas sociales favorables al consumo, mayor es la intención de comportamiento sexual en mujeres adultas cisgénero (Tabla 6).

Tabla 6

Coefficiente de correlación de Spearman para la actitud y normas sociales del consumo de sustancias con la intención de comportamiento sexual.

<i>Variables n = 77</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>
1. Actitud hacia el consumo de sustancias	1		
2. Normas sociales del consumo de sustancias	.710**	1	
3. Intención de comportamiento sexual	.767**	.881**	1

Nota: n = muestra, ** $p < .01$.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El objetivo de este estudio fue analizar la relación entre actitudes y normas sociales relativas al consumo de sustancias con la intención de comportamiento sexual en 77 mujeres adultas cisgénero del sur de México. Los resultados muestran que la actitud y las normas sociales al consumo de sustancias se relacionan significativamente con la intención de comportamiento sexual en estudiantes universitarias cisgénero. Esto pone de relieve la relevancia de los factores psicosociales en la comprensión del comportamiento sexual y del papel que el contexto social desempeña en la toma de decisiones relacionadas con la salud sexual.

De acuerdo con el perfil sociodemográfico, la mayoría de las participantes tenía entre 18 y 27 años, lo cual se alinea con la Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género (ENDISEG) 2021, que reporta que casi la mitad de las personas participantes se encontraban en el rango de 18 a 29 años (49.7%). Asimismo, dicha encuesta señala que el 99% de las mujeres (aproximadamente 51 millones) se identifica como cisgénero, es decir, se reconoce con el sexo asignado al nacer (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2022). En el presente estudio, poco más de la mitad de las participantes estudia y trabaja, lo cual coincide con los hallazgos de la encuesta anteriormente referida, que indica que el 82.3% de la población es económicamente activa y que el 79.6% cuenta con estudios de educación superior.

Respecto al consumo de sustancias, la mayoría de las participantes reportó consumo de alcohol y tabaco, con una mayor proporción de consumo diario. En México, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) 2020-2024 documentó que el 39.3% de las mujeres a nivel nacional y el 35% en el estado de Quintana Roo presentaron consumo excesivo de alcohol (Barrera-Núñez et al., 2025a). Asimismo, se identificó que el 16.7% de las mujeres mexicanas de 25 a 34 años consumía tabaco (Barrera-Núñez et al., 2025b). Si bien estos indicadores corresponden a poblaciones y patrones de consumo distintos, permiten contextualizar la presencia del consumo de ambas sustancias en mujeres mexicanas. Los hallazgos de este estudio coinciden con investigaciones internacionales que señalan que existen altas prevalencias del consumo de sustancias en mujeres cisgénero (Dermody et al., 2022; Hugtho et al., 2021; Veldhuis et al., 2023).

Este patrón puede explicarse desde una perspectiva de género en mujeres cisgénero, considerando que los cambios en los roles sociales, la mayor participación en espacios laborales y académicos, así

como la normalización social del consumo de alcohol y tabaco como formas de socialización, afrontamiento del estrés y construcción de identidad, han contribuido a la reducción de brechas históricas de consumo entre hombres y mujeres. Además, las presiones sociales, las expectativas culturales y la exposición a entornos donde el consumo es socialmente aceptado pueden incrementar la vulnerabilidad al uso frecuente de estas sustancias en este grupo poblacional (Dyar et al., 2025; Stewart et al., 2024).

Con mayor frecuencia los amigos de las participantes y familiares consumen sustancias, esto es similar a estudios previos que señalan que el círculo social cercano ejerce una influencia en el consumo de alcohol, al normalizar la conducta y facilitar su aceptación y repetición dentro de los entornos de convivencia (Montero, 2020; Tartaglia et al., 2017).

El puntaje medio de actitud hacia el consumo de sustancias difiere con lo reportado por Ocaña et al. (2020) en un estudio en el estado de Chiapas (23.5 vs. 56.9). Una explicación desde la perspectiva de género es que las mujeres cisgénero suelen enfrentar una mayor estigmatización social asociada al consumo de sustancias, especialmente cuando este es frecuente o visible. Esta sanción simbólica puede llevar a una internalización de normas restrictivas y a la adopción de actitudes más críticas o ambivalentes frente al consumo de sustancias, lo que podría traducirse en puntajes de actitud más bajos (Perrotte & Zamboanga, 2021). Siendo la actitud permisiva un factor de riesgo para el consumo de alcohol, se reconoce que su presencia favorece la disminución de la percepción de daño y la normalización de esta conducta, especialmente en contextos donde el consumo es socialmente aceptado (Morales, 2025).

Las normas sociales del consumo de sustancias obtuvieron una media de 32.6, lo cual coincide con lo señalado por Timko et al. (2020), quienes indican que las creencias sobre cuán típico o común es un comportamiento determinado, es decir, las normas sociales, se asocian con los comportamientos de consumo de sustancias en estudiantes universitarios, al influir en la percepción de aceptación y normalización de dichas conductas dentro de los grupos de referencia.

Se evidenció una alta intención de comportamiento sexual, lo cual coincide con lo reportado por Eslava et al. (2019) en Ecuador. Una posible hipótesis de este hallazgo es la tendencia a la búsqueda de excitación, experiencias y novedades sexuales como parte del desarrollo y la vivencia de la sexualidad, tal como lo señala Moral de la Rubia (2018). En este sentido, la coexistencia de una alta intención de comportamiento sexual con patrones de consumo de alcohol

y tabaco sugiere que dichas sustancias pueden influir en la toma de decisiones sexuales, ya sea mediante la desinhibición conductual o la disminución de la percepción de riesgo (Ballesteros & Megías, 2025).

La actitud y las normas sociales del consumo de sustancias se relacionan de manera significativa con la intención de comportamiento sexual, lo cual coincide con la literatura previa en otros contextos (Ballesteros & Megías, 2025; Demant et al., 2021). Este hallazgo puede explicarse desde la TCP (Ajzen, 1991), la cual plantea que la intención es el antecedente inmediato del comportamiento y que esta se encuentra determinada principalmente por la actitud y la norma subjetiva.

En este sentido, a medida que las actitudes permisivas hacia el consumo de sustancias son más favorables y aun cuando se perciben normas sociales restrictivas dentro del entorno cercano, se observa una mayor intención de involucrarse en comportamientos sexuales, particularmente en contextos donde el consumo de sustancias forma parte de la interacción social. Estas condiciones pueden favorecer la desinhibición, la percepción de menor riesgo y la búsqueda de experiencias novedosas, influyendo así en la toma de decisiones relacionadas con el comportamiento sexual (Bosnjak et al., 2020).

En relación con la edad, la evidencia reciente muestra asociaciones entre el consumo de sustancias y los comportamientos sexuales en mujeres adultas. En México, un estudio realizado en 319 mujeres de 18 a 25 años identificó relaciones entre el consumo de alcohol, la edad de la primera relación sexual y el número de parejas sexuales (Méndez-Ruiz et al., 2022). En otros contextos, también se ha documentado la coexistencia del consumo de sustancias con indicadores de riesgo sexual en mujeres cisgénero (Vavala et al., 2022).

Asimismo, una revisión sistemática y metaanálisis realizada en adultos de 18 a 29 años mostró una elevada heterogeneidad en la prevalencia del consumo de sustancias antes o durante las relaciones sexuales y diferencias en el consumo de alcohol según el origen geográfico de las muestras (Gómez-Núñez et al., 2023). En contraste, en el presente estudio no se identificaron diferencias estadísticamente significativas entre las mujeres cisgénero de 18 a 27 y de 28 a 38 años en las actitudes y normas sociales hacia el consumo de sustancias ni en la intención de comportamiento sexual.

Los hallazgos de esta investigación aportan evidencia sobre la asociación observada en la muestra estudiada de mujeres adultas cisgénero de una institución pública de Cancún, Quintana Roo, población escasamente abordada de manera específica en la literatura. Estos resultados deben comprenderse en el contexto social y cultural en el que se desarrolló el

estudio, dado que las experiencias relacionadas con el consumo de sustancias y la sexualidad pueden adquirir características particulares según el entorno en el que viven las mujeres. El análisis de este contexto contribuye a ampliar el conocimiento sobre estas relaciones en una población específica y sustenta la importancia de desarrollar intervenciones de enfermería con enfoque de género y pertinencia socio-cultural, orientadas a la prevención del consumo de sustancias y de comportamientos sexuales de riesgo en mujeres adultas cisgénero.

Limitaciones del estudio

Una limitación del estudio fue que solo se evaluaron el consumo de alcohol y tabaco, sin considerar otras sustancias que podrían estar relacionadas con el comportamiento sexual, las normas sociales y las actitudes. Asimismo, el diseño transversal, el tamaño de la muestra, el muestreo no probabilístico y el uso de medidas basadas en autoinforme limitan la posibilidad de establecer inferencias causales y restringen la generalización de los hallazgos.

Además, los resultados corresponden a mujeres adultas cisgénero de un contexto específico del sur de México, por lo que deben interpretarse considerando las particularidades sociales y culturales de esta población. La diversidad de contextos sociales, culturales y territoriales existente tanto en México como en otros países limita su extrapolación a mujeres cisgénero que viven en entornos diferentes. Por ello, se requieren estudios en poblaciones y contextos diversos que permitan identificar similitudes y particularidades en las relaciones observadas.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

No se recibió ningún financiamiento para la realización de esta investigación.

CONFLICTOS DE INTERÉS

Los autores declaran no tener conflicto de interés. Asimismo, declaran no haber utilizado asistentes de inteligencia artificial en la redacción y/o generación del presente documento. Todo el contenido fue verificado y editado por los autores, quienes asumen plena responsabilidad sobre la versión final del manuscrito.

CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

Carlos Alberto Catalán-Gómez: conceptualización, metodología, investigación, redacción- borrador original, administración del proyecto.

Jesús Alcocer Carranza: metodología, software, validación, análisis formal, curación de datos, visualización, redacción- revisión y edición.

Lubia del Carmen Castillo-Arcos: supervisión, validación, redacción- revisión y edición.

Karla Selene López García: investigación, redacción- revisión y edición.

Maribel Sepúlveda Covarrubias: investigación, redacción- revisión y edición.

REFERENCIAS

- Aguirre-Rivera, J. C., & Restrepo-Soto, J. A. (2022). Conducta sexual en jóvenes universitarios: Estudio de revisión. *Psicogente*, 25(48), 1-28. <https://doi.org/10.17081/psico.25.48.5500>
- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 179-211. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-T](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-T)
- Alfonso, F. L., Figueroa, P. L., García, B. L., & Soto, C. D. (2019). Abordaje teórico en el estudio de las conductas sexuales de riesgo en la adolescencia. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 23(6), 954-968. <https://www.medigraphic.com/pdfs/pinar/rcm2019/rcm196t.pdf>
- Arredondo-Palafox, M. B., Ahumada-Cortez, J. G., Gámez-Medina, M. E., Valdez-Montero, C., & Mendoza-Armenta, M. (2024). Sexismo ambivalente y consumo de alcohol en adolescentes de una preparatoria pública del Fuerte, Sinaloa, México. *Horizonte Sanitario*, 23(3), 670-679. <https://doi.org/10.19136/hs.a23n3.5922>
- Badillo-Viloria, M., Mendoza-Sánchez, X., Barreto, V. M., & Díaz-Pérez, A. (2020). Comportamientos sexuales riesgosos y factores asociados entre estudiantes universitarios en Barranquilla, Colombia, 2019. *Enfermería Global*, 19(3), 422-449. <https://doi.org/10.6018/eglobal.412161>
- Bae, S. H., Jeong, J., & Yang, Y. (2022). Socially disadvantaged community structures and conditions negatively influence risky sexual behavior in adolescents and young adults: A systematic review. *International Journal of Public Health*, 67, 1604488. <https://doi.org/10.3389/ijph.2022.1604488>
- Ballesteros, J. C., & Megias, I. (2025). *Consumos de sustancias y relaciones sexuales juveniles: un estudio sobre las relaciones entre drogas y sexo en la juventud española*. Centro Reina Sofía de Fundación Fad Juventud. https://drogodependencias.femp.es/sites/default/files/2025_Fad.Juventud_Sustancias.Sexo_Cuanti.pdf
- Barrera-Núñez, D. A., Sánchez-Pájaro, A., Ramírez-Toscano, Y., Muciño-Sandoval, K., Reynales-Shigematsu, L. M., Colchero, M. A., Barrientos-Gutiérrez, T., & López-Olmedo, N. (2025a). Consumo de alcohol en población adolescente y adulta mexicana: análisis subnacional, Ensanut 2020-2024. *Salud Pública de México*, 67(6), 757-766. <https://doi.org/10.21149/16994>
- Barrera-Núñez, D. A., Zavala-Arciniega, L., Saenz-de-Miera, B., Austria-Correa, F., & Reynales-Shigematsu, L. M. (2025b). Disparidades en el uso de tabaco fumado en México: análisis interseccional a partir de la Ensanut 2018-2024. *Salud Pública de México*, 67(6), 767-776. <https://doi.org/10.21149/17211>
- Bosnjak, M., Ajzen, I., & Schmidt, P. (2020). The Theory of Planned Behavior: Selected Recent Advances and Applications. *Europe's journal of psychology*, 16(3), 352356. <https://doi.org/10.5964/ejop.v16i3.3107>
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd ed.). Lawrence Erlbaum Associates.
- Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, & Instituto Nacional de Salud Pública. (2025). *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2025* (ENCODAT 2025). Secretaría de Salud, Instituto Nacional de Salud Pública. <https://www.gob.mx/conasama>
- Demant, D., Hides, L. M., Kavanagh, D. J., & White, K. M. (2021). Young people's perceptions of substance use norms and attitudes in the LGBT community. *Australian and New Zealand Journal of Public Health*, 45(1), 20-25. <https://doi.org/10.1111/1753-6405.13053>
- Dermody, S. S., Lamb, K. M., & Kerr, D. C. R. (2022). Heavy drinking and drinking harms for cisgender and transgender college students. *Psychology of Addictive Behaviors*, 36(5), 466-476. <https://doi.org/10.1037/adb0000778>
- Díaz, L. M. E., Olmedo, N. A. P., & Salazar, Z. J. J. (2024). *Afectaciones personales y familiares generadas en la vida de los adolescentes víctimas de orfandad a causa del conflicto armado en el municipio de Tumaco-Nariño, durante el periodo 2022 a 2024* [Trabajo de grado, Universidad Mariana]. <https://hdl.handle.net/20.500.14112/28359>
- Dyar, C., Curtis, J., & Fairlie, A. M. (2025). Planned versus unplanned alcohol and cannabis use: Motivational and contextual correlates among sexual minority women and gender diverse individuals. *Alcohol: Investigación Clínica y Experimental*, 49, 609-618. <https://doi.org/10.1111/acer.70000>
- Eslava, D., López-Crespo, G., & Espinoza, F. E. (2019). Relación entre la búsqueda de sensaciones y conductas de riesgo en adolescentes ecuatorianos desde una perspectiva de género. *Informació Psicològica*, (117), 32-46. <https://doi.org/10.14635/IPSIC.2019.117.9>
- Fish, J. N., Bishop, M. D., & Russell, S. T. (2021). Developmental differences in sexual orientation and gender identity-related substance use disparities: Findings from population-based data. *Journal of Adolescent Health*, 68(6), 1162-1169. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2020.10.023>
- García, A. I. H. (2024). *La familia, los amigos y las conductas de riesgo en los adolescentes* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México]. <https://ru.dgb.unam.mx/server/api/core/bitstreams/5d16bcae-5d08-44ad-8053-f948f4a55fa6/content>
- Gómez-Núñez, M. I., Molla-Esparza, C., Gandía, C. N., & Badenes, R. L. (2023). Prevalence of intoxicating substance use before or during sex among young adults: A systematic review and meta-analysis. *Archives of Sexual Behavior*, 52, 2503-2526. <https://doi.org/10.1007/s10508-023-02572-z>
- Grigsby, T. J., Forster, M., Meca, A., Zamboanga, B. L., Schwartz, S. J., & Unger, J. B. (2018). Cultural stressors, identity development, and substance use attitudes among Hispanic immigrant adolescents. *Journal of Community Psychology*, 46(1), 117-132. <https://doi.org/10.1002/jcop.21920>
- Haughton, S. A., Mann, R., & De La Haye, W. (2019). Residents' attitudes toward those who misuse drugs on three attitudinal scales. *Texto & Contexto - Enfermagem*, 28(esp.), e823. <https://doi.org/10.1590/1980-265X-TCE-CICAD-8-23>
- Hernández-Fuentes, G. A., Delgado-Enciso, O. G., Romero-Michel, J. C., Guzmán-Sandoval, V. M., Toro-Equihua, M. D., Guzmán-

- Esquivel, J., Ceja-Espíritu, G., Ramírez-Flores, M., Martínez-Fierro, M. L., Garza-Veloz, I., Rojas-Larios, F., Carrasco-Peña, K. B., Tapia-Vargas, R., Espiritu-Mojarro, A. C., & Delgado-Enciso, I. (2025). Understanding High-Risk Behavior in Mexican University Youth: Links Between Sexual Attitudes, Substance Use, and Mental Health. *Healthcare*, 13(12), 1473. <https://doi.org/10.3390/healthcare13121473>
- Hughto, J. M. W., Quinn, E. K., Dunbar, M. S., Rose, A. J., Shireman, T. I., & Jasuja, J. K. (2021). Prevalence and Co-occurrence of Alcohol, Nicotine, and Other Substance Use Disorder Diagnoses among US Transgender and Cisgender Adults. *JAMA Network Open*, 4(2), 1-12. <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2020.36512>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). *Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género (ENDISEG) 2021*. Comunicado de Prensa Núm. 340/22. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/endiseg/Resul_Endiseg21.pdf
- International Association of Providers of AIDS Care. (2025, June). *Cisgender women and girls: Fact sheet*. <https://www.iapac.org/fact-sheet/cisgender-women-and-girls/>
- Jahanfar, S., & Pashaei, Z. (2022). Sexual attitudes and associated factors of risky sexual behaviors among university students. *Brain and behavior*, 12(8), e2698. <https://doi.org/10.1002/brb3.2698>
- Kjaer, G. J. (2017). *Intervención para prevenir embarazo no deseado e infecciones de transmisión sexual basada en las variables de cambio de la teoría de la conducta planeada* [Tesis de grado, Universidad Nacional Autónoma de México]. <https://ru.iztacala.unam.mx/items/show/84>
- Kulis, S. S., Marsiglia, F. F., Nuño-Gutiérrez, B. L., Lozano, M. D., & Medina-Mora, M. E. (2018). Traditional gender roles and substance-use behaviors, attitudes, exposure, and resistance among early adolescents in large cities of Mexico. *Journal of substance use*, 23(5), 471-480. <https://doi.org/10.1080/14659891.2017.1405088>
- Leonangeli, S., Rivarola, M. G., & Michelini, Y. (2021). Impulsividad, consumo de alcohol y conductas sexuales riesgosas en estudiantes universitarios. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas*, 78(2), 153-157. <https://doi.org/10.31053/1853.0605.v78.n2.29287>
- Librado, G. N., & Onofre, R. D. J. (2024). Mapeo de intervención del programa "Sé tú mismo": Intervención educativa de motivación autodeterminada para prevenir embarazo adolescente. En N. R. Vázquez, J. L. H. Torres, & A. M. C. Cortés (Eds.), *Sexualidad adolescente en México: Investigaciones en sexualidad integral* (pp. 77-102). Universidad Autónoma de Coahuila. <https://www2.uadec.mx/pub/DIP/Libros/SexualidadAdolescente.pdf>
- Méndez-Ruiz, M. D., Villegas, P. M. Á., Guzmán-Ramírez, V., & Santos-Ramírez, C. J. (2022). Alcohol, edad de la primera relación sexual y número de parejas sexuales en jóvenes mexicanas. *Enfermería Clínica*, 32(Suppl. 1), S38-S45. <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2020.01.010>
- Montero, Z. P., Reyes, R. M. F., Cardozo, M. F., Brown, E. C., Pérez, G. A., Mejía, T. J., Toro, B. J., Paredes, A. M. (2020). Adolescent substance use and its association with risk and protective factors: an exploratory analysis of the large-scale school survey of Colombia. *Adicciones*, 32(2), 105-115. <https://doi.org/10.20882/adicciones.1083>
- Moral de la Rubia, J. (2018). Validación de la Escala de Búsqueda de Sensaciones Sexuales en mexicanos casados o cohabitantes. *Revista Evaluar*, 18(3), 49-72. <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v18.n3.22224>
- Morales, R. M. (2025). Efecto de variables familiares sobre las actitudes y el consumo de alcohol en adolescentes. En M. G. R. Luna & M. C. R. Montero (Eds.), *Desafíos educativos actuales: Investigación desde las instituciones de educación superior* (pp. 7-24). CENID. <https://doi.org/10.23913/9786078830602>
- Morales, R. M., & Solis, G. L. A. (2023). Actitud y consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes: correlatos sociodemográficos. *Religación*, 8(38), e2301115. <https://doi.org/10.46652/rgn.v8i38.1115>
- Moreta-Herrera, C. R., Carrera-Aldas, J. C., Mayorga-Lascano, M., & Molina-Narváez, M. J. (2021). Actitudes hacia el consumo de sustancias: El efecto de la transición adolescencia-adulthood en una muestra ecuatoriana. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 12(1), 30-49. <https://doi.org/10.21501/22161201.3675>
- Ocaña, Z. J., García, L. G. A., Cruz, P. Ó., & Pérez, J. C. E. (2020). Actitudes hacia el consumo de alcohol en adolescentes chiapanecos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 23(1), 84-96. <https://doi.org/10.62364/eedtnq58>
- Organización Mundial de la Salud. (2024, 26 de noviembre). *La salud de los adolescentes y los adultos jóvenes: Datos y cifras*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions>
- Ospina-Escobar, A. (2023). Cuerpos violables, cuerpos descartables. Mujeres que se inyectan drogas y prohibicionismo en México. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 9(1), 1-38. <https://doi.org/10.24201/reg.v9i1.1018>
- Patidar, V., Sinha, L., Sharma, S. K., Gaur, R., Varshney, S., & Mudgal, S. K. (2026). A Practical Methodological Primer on Sample Size Determination Using G*Power for Biomedical Research. *Nigerian Medical Journal*, 67(2), 451-462. <https://doi.org/10.71480/nmj.v67i2.1328>
- Perrotte, J. K., & Zamboanga, B. L. (2021). Traditional gender roles and alcohol use among Latinas/os: A review of the literature. *Journal of ethnicity in substance abuse*, 20(1), 151-168. <https://doi.org/10.1080/15332640.2019.1579142>
- Rojas, A. J. E., Barrón, U. M., Juárez Lira, A., & Sánchez, P. M. (2025). Áreas de riesgo ante el consumo de drogas en estudiantes: Análisis de una zona de alto riesgo en Querétaro, México. *Transdigital*, 6(12), e464. <https://doi.org/10.56162/transdigital464>
- Samaniego, M. F. M., Gómez, B. L. I., & Salas, S. J. C. (2023). Factores socioafectivos y su influencia en la actividad sexual de adolescentes. *Revista Ciencias de la Salud*, 21(1), 1-15. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.10375>
- Samie, A. (2026). Cisgender. En *Encyclopaedia Britannica*. <https://www.britannica.com/topic/cisgender>
- Stacy, A. W., Ames, S. L., Ullman, J. B., Zogg, J. B., & Leigh, B. C. (2006). Spontaneous cognition and HIV risk behavior. *Psychology of Addictive Behaviors*, 20(2), 196-206. <https://doi.org/10.1037/0893-164X.20.2.196>
- Stewart, S. D., Manning, W. D., Gustafson, K. E., & Kamp, D. C. (2024). Sexual and gender identities and alcohol use during the COVID-19 pandemic. *PLoS ONE* 19(9), e0308925. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0308925>
- Tartaglia, S., Fedi, A., & Miglietta, A. (2017). Family or friends: what counts more for drinking behaviour of young adults? *International Journal of Social Psychology*, 32(1), 1-22. <https://doi.org/10.1080/02134748.2016.1248029>

- Tena-Suck, A., Castro-Martínez, G., Marín-Navarrete, R., Gómez-Romero, P., de la Fuente-Martín, A., & Gómez-Martínez, R. (2018). Consumo de sustancias en adolescentes: consideraciones para la práctica médica. *Medicina interna de México*, 34(2), 264–277. <https://doi.org/10.24245/mim.v34i2.1595>
- Timko, C., Chatav, S. Y., Anderson, B., Johnson, J. E., & Stein, M. (2020). Perceived Substance Use Norms among Jailed Women with Alcohol Use Disorders. *Alcoholism, clinical and experimental research* 44(9), 1834–1841. <https://doi.org/10.1111/acer.14403>
- Universidad Nacional Autónoma de México. (2024, 26 de octubre). *Las creencias socioculturales y familiares influyen en las conductas sexuales* [Boletín de prensa núm. 783]. https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2024_783.html
- Vavala, G., Wang, Q., Jiménez, S., Ramos, W. E., Ocasio, M. A., Romero-Espinoza, A., Flynn, R., Bolan, R., Fernández, M. I., Doan, P., Arnold, E. M., Swendeman, D., Comulada, W. S., & Klausner, J. D. (2022). Substance use, violence, and sexual risk among young cis-gender women placed at high-risk for human immunodeficiency virus infection. *AIDS and Behavior*, 26, 3008–3015. <https://doi.org/10.1007/s10461-022-03631-7>
- Veldhuis, C. B., Kreski, N. T., Usseglio, J., & Keyes, K. M. (2023). Are Cisgender Women and Transgender and Nonbinary People Drinking More During the COVID-19 Pandemic? It Depends. *Alcohol research: current reviews*, 43(1), 1–29. <https://doi.org/10.35946/arcr.v43.1.05>
- Washburn, M., Gearing, R. E., Yu, M., Brewer, K. B., de la Cruz, P., & Torres, L. R. (2023). Predictors of stigma toward alcohol misuse in Mexico. *Substance Use & Misuse*, 58(14), 1805–1812. <https://doi.org/10.1080/10826084.2023.2247067>
- World Medical Association. (2024). *WMA Declaration of Helsinki – Ethical Principles for Medical Research Involving Human Participants (75th WMA General Assembly, Helsinki, Finland, October 2024)*. <https://www.wma.net/policies-post/wma-declaration-of-helsinki/>
- Zurn, P. (2025). How Cis Went Mainstream: Critical Junctures and Costs. *Feminist Philosophy Quarterly*, 11(2), 1–26. <https://doi.org/10.5206/fpq/2025.2.20393>